

Intervención del Presidente de la República en Reunión Desayuno con motivo de la
Semana de la Construcción
SANTIAGO, 5 de Mayo de 2005

Amigos y amigas:

Es bueno encontrarse acá de nuevo y ver tantos rostros conocidos. Por ello les quiero agradecer la invitación a participar de este encuentro, con una de las industrias más dinámicas del país. Quisiera agregar a la cuenta que dio el presidente, un elemento que pocas veces se resalta, y es que de todos los gremios empresariales, éste es el que tiene la más completa red de instituciones sociales vinculadas al gremio. Esto, sea por las características del trabajo de la construcción, sea porque este gremio comenzó allá por el año 51 a 52, lo concreto es que ningún otro gremio empresarial, que yo sepa, tiene la red de instituciones sociales como las que ustedes han creado. Y eso habla muy bien de la forma de entender la responsabilidad empresarial en un sentido colectivo, que es lo que ustedes han hecho.

Por cierto, quisiera unirme a las felicitaciones, tanto de aquellos que hicieron posible la presa de Ralco, como el premio responsabilidad empresarial de la Constructora Morel y Pérez Cotapos. A todo esto, podríamos agregar tal vez la preocupación de todos ustedes en los acuerdos de producción limpia que han tenido.

Lo otro que quisiera señalar, es la satisfacción con que he recibido el documento respecto del balance en materia de viviendas que ustedes tienen y cómo superar el déficit de 500 mil. Aquí creo que estamos en un buen pie.

Efectivamente, en los últimos 15 años, el nivel de construcción de viviendas no tiene parangón en ningún otro período de la historia de Chile. Como usted muy bien lo recordaba, comparando los Censos del 1982 y de 2002, en los últimos 10 años, de 1992 a 2002, de cada cuatro viviendas, una fue construida en ese período. Creo que ahora tenemos un cuadro, en materia de vivienda, que nos permite mirar a otros países con mucha tranquilidad.

Hoy día, el 99% de la población urbana está conectada a la red pública de agua potable; el 97% tiene sistemas de redes de alcantarillado; el 72% de aguas servidas que reciben hoy tratamiento de purificación y el 98% dispone de alumbrado eléctrico. Al mismo tiempo, quisiera señalar que nos hemos preocupado de concentrar buena parte del financiamiento en los más pobres y creado programas específicos, como Chile Barrios, y hemos establecido la creación de la vivienda social dinámica sin deuda que, como ustedes saben, apunta al 20% de menores ingresos de la población, y respecto de los cuales es un programa inédito en Chile, prácticamente con un 90 a 92% de financiamiento fiscal completo.

Esto hace que ahora nos encontremos con un país donde, de acuerdo al Censo, el 73% son propietarios. Chile es un país en donde el 73% de la gente tiene vivienda propia, y esa es una cifra realmente importante.

Pero al mismo tiempo, hemos sido capaces de avanzar, y no me cabe duda que el plan que usted plantea de ser capaces en los próximos 7 años, no hay ninguna razón para no cumplirlo. Tenemos un promedio de 100 mil viviendas por año, podemos en 7 años dar

cuenta de las 543 mil viviendas que de acuerdo a las estimaciones de la Cámara es el déficit que hoy tenemos.

Eso nos plantearía que el Chile del 2010 estaría en condiciones, prácticamente, de haber cumplido la meta si las tareas las hacemos como las hemos hecho hasta aquí. No veo ninguna razón para no seguir haciendo las tareas como las hemos hecho hasta aquí.

Creo también que hay un elemento importante, que tiene que ver con que hemos aprendido a construir y cómo construir con calidad. En ese sentido, hay problemas que tenemos que ser capaces de abordar. Es muy importante avanzar en los números, pero también avanzar en calidad. Como ha dicho el presidente de la Cámara, los avances que ha habido en materia de calidad, son avances importantes, significativos, pero todavía tenemos estándares que mejorar. Cuando hay esfuerzos comprometidos y esperanzas de tantos, creo también aquí hay un ámbito de responsabilidad social muy importante.

Está claro que no podemos privilegiar cantidad a costa de la calidad, y por eso hoy se construye de una manera diferente. Hoy día tenemos viviendas en barrios, viviendas ampliables, viviendas accesibles para los más pobres y con condiciones sociales donde están instaladas las viviendas esenciales. En ese sentido, creo que hay un conjunto de propuestas novedosas, creativas, que ustedes han planteado y que son muy sustanciales.

Sin embargo, quisiera referirme, fundamentalmente, a lo que usted señaló respecto de lo que es este año 2005. Como usted dijo, éste va a ser un muy buen año para la construcción. Las estadísticas del sector muestran efectivamente que los niveles de inversión van a ser significativos y la inversión sectorial va a ser del orden del 8%.

Es cierto también que la asociación público-privada hoy día nadie la discute y ha demostrado un tremendo éxito. Sólo anteayer, a modo de ejemplo, se puso en marcha el proyecto Portal-Bicentenario, una nueva iniciativa que va a cambiar el rostro del sector sur de Santiago. Eso va a beneficiar a comunas como Cerrillos, Maipú, Pedro Aguirre Cerda, Estación Central y Lo Espejo. Es una iniciativa de tremenda envergadura. Pero, los que tenemos alguna experiencia ya hemos aprendido que el liderazgo consiste en creerse los cuentos, ponerse detrás y sacarlos adelante.

Diez años atrás ¿qué se dijo de la Costanera Norte? Lo mismo que ahora se dice del Portal-Bicentenario, 'que no se puede, que dónde está el aeropuerto, que esto o lo otro'. Y lo que uno ve en los titulares son las dificultades, pero hay que creerse las tareas. A mí nunca me cupo ninguna duda lo que íbamos a hacer en Costanera Norte y que iba a ser un hito desde el punto de vista de la infraestructura en Chile, como lo ha sido. Pero en su momento, claro está, las cosas no se veían así. Eso es que a ratos nos falta a los chilenos, tener una capacidad de convicción en lo que podemos hacer.

El Portal Bicentenario va a cambiar el rostro de la ciudad de Santiago. Como siempre les he dicho, el rostro de Santiago cambió para el centenario. ¿Dónde construyeron el Palacio de Bellas Artes, que fue el hito determinante? En el basural de Santiago. La basura se botaba frente donde está ahora el Museo de Bellas Artes. Cuando se dijo, ¿y por qué lo ponen ahí? 'Porque ahí se bota la basura'. Cien años atrás también se pensaba en Chile y también se pensaba en desafíos grandes. El rostro de la ciudad cambió y la ciudad empezó a subir, a subir, a subir, y todavía no para, hacia el sector alto.

El Portal Bicentenario es un cambio fundamental en las características de cómo entendemos el desarrollo de Santiago, además de incorporar 240 hectáreas que, todos ustedes lo saben mejor que yo, el tema del terreno es complicado.

Aquí lo que hay, con el Portal Bicentenario, es una nueva forma de hacer ciudad, con obras al servicio de la gente, mejorar calidad de vida, una existencia diaria mejor para cada uno de nosotros.

Pero junto con el Portal del Bicentenario estamos desarrollando obras de envergadura en prácticamente todas las ciudades de Chile, que le van a cambiar el rostro a las ciudades. Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Concepción, están viviendo una de las mayores transformaciones en cada uno de sus ámbitos.

Ustedes, como decía el presidente de la Cámara, han sido los grandes protagonistas de una de las transformaciones más visibles de Chile en la última década. El espectacular salto que ha tenido la disponibilidad de infraestructura en materia vial, portuaria y aeroportuaria y los grandes cambios que han experimentado nuestras ciudades y que van a seguir experimentando de aquí con vistas al Bicentenario.

Por lo tanto, creo que aquí hemos tenido una industria que ha estado a la altura del desafío que se planteó. Quisiera señalar que ustedes también han respondido al desafío que significó la llegada de competidores extranjeros. Usted no lo planteó en su mensaje, pero creo que de los hechos más importantes es que las empresas chilenas entendieron lo que era ese desafío y, hoy día, la forma en que construyen los avances técnicos a los cuales usted se refirió, en buena medida es resultado del capital extranjero que llegó a participar para quedarse, porque creen en Chile, en las grandes obras de infraestructura y el financiamiento que eso conlleva. Eso, en consecuencia, ha sido muy, muy importante.

Aquí, creo que va a haber tremendas oportunidades de inversión, y también me parece que las nuevas posibilidades de inversión van a continuar en campos que hasta ahora han sido muy relevantes.

Un buen ejemplo es la infraestructura en materia educacional, donde hemos realizado un tremendo salto. No hay parangón con lo que se ha hecho en los últimos 7 años en materia de infraestructura.

Como Presidente, en cada uno de los días de mi Gobierno, o se ha entregado una escuela, o se ha mejorado sustancialmente una escuela. Son más o menos, creo, que 2.200 días los que uno está en esta pega durante 6 años.

Lo que se ha hecho en materia de infraestructura en salud, tampoco tiene parangón.

Quisiera decir que implementar la jornada escolar completa en materia educacional es lo que obligó a ese salto educativo.

Para poder hacer el Plan Auge y la reforma de salud había que tener y dar cuenta del tremendo desafío en materia de construcciones, y si podemos hacer el Auge y la reforma de salud es por lo que se construyó y se invirtió con Aylwin y con Frei.

En materia de cárceles, se está doblando la superficie carcelaria de Chile, doblando en 6 años, doblando. Todo lo que teníamos en metros cuadrados, se está doblando en 6 años.

Lo que hemos hecho en el Metro es doblar, más que doblar, los kilómetros de Metro construido. Lo que construimos en 30 años ahora estamos más que doblando en 6 años. Espero, antes de dejar la Presidencia, dejar definido cuáles van a ser los próximos desafíos en materia de Metro. Porque lo más grave es perder dos años, cuando se está en el gobierno, discutiendo para dónde va el próximo Metro. Creo que tenemos que acostumbrarnos que esto es un continuo, hasta tener una red de Metro como corresponde a una ciudad moderna. Por lo tanto, espero dejar los estudios hechos respecto de qué es lo que deben significar los próximos desafíos en materia del Metro.

Al mismo tiempo, quisiera agregar que está funcionando el tren de Santiago a Temuco y quisiera señalar también, en este ámbito, lo que significa el tremendo cambio en la ciudad de Valparaíso con el proyecto Merval y la IV etapa, en donde, con un sistema de Metros modernos, que han llegado al país y que le van a cambiar el rostro a Valparaíso. El tema de la IV etapa famosa, con el hundimiento del tren, significa más o menos cerca de 350 millones de dólares y estará terminado en noviembre de este año. Y, muy importante, los porteños van a volver a ver el mar, porque vamos a sacar todos los contenedores y el borde costero va a ser una realidad.

A eso le agregamos Biovías en Concepción, y en Biovías lo que estamos haciendo es algo muy elemental: aprovechar la infraestructura que hoy día existe, ferroviaria, y a partir de su utilización estamos pudiendo extender un tren cada 5 minutos desde Hualqui-Chiguayante- Concepción-Talcahuano -y en sentido inverso- desde Concepción hacia San Pedro. Después debiera llegar a Penco y Tomé, y hacia el otro lado, hacia Coronel y Lota. ¿Cuánto sabemos de eso? Bien poco. Pero eso es lo que está ocurriendo y eso va a ocurrir de aquí a noviembre de este año.

Lo otro que quisiera agregar, el cambio en todas esas autopistas. De paso, claro está, hicimos un by-pass que cambia el concepto de ciudad, en Los Vilos, en Rancagua, en Chillán, en Los Ángeles, en Temuco, en Lanco, en Puerto Montt. No necesito decirles a ustedes lo que significan 30, 40, 50 millones de dólares cada uno de estos by-pass, pero lo importante es que la forma de hacer ciudad en cada una de esas ciudades cambia radicalmente.

Es cierto, todo esto ha sido posible gracias a la colaboración público-privada y al sistema de concesiones, y ello es algo muy importante, porque el sistema de concesiones ha sido posible por el marco global en que se desenvuelve este país. Este no es capital golondrina, que llega, hace una pasada y se va. Este es un capital que llega aquí, a este país, para quedarse.

No puedo estar más en acuerdo con el presidente de la Cámara cuando dice que para continuar tenemos que ser capaces de modernizar el Estado y poder mejorar la gestión del sistema público, que me parece esencial.

Creo que debemos estar satisfechos de las reglas macroeconómicas y creo que a partir de esto sabemos que tenemos por delante vientos que soplan favorablemente. Este año vamos a tener un crecimiento superior al 6% y para el año próximo algo similar.

En consecuencia, con satisfacción podemos decir que todas las variables de la economía se están estabilizando al alza, y este crecimiento va a tener, por cierto, una razón de ser, porque el crecimiento de 6.1 que tuvimos el año 2004 fue básicamente resultado de un aumento de exportaciones superior al 13% y de un aumento de la demanda interna del orden del 8%.

Acá tenemos una recuperación sobre bases sólidas, y esa recuperación de bases sólidas, tiene que ver en buena medida, con la forma en que hemos sido capaces de manejar la economía, siguiendo lo que hicieron las administraciones anteriores, y en donde incorporamos un manejo fiscal responsable, a través de las reglas del superávit estructural que nos permitió gastar más cuando teníamos menos.

Pero lo más importante del superávit estructural es que el mundo nos creyó, el mundo creyó cuando dijimos que íbamos a estar en condiciones de dar un salto significativo en nuestra contabilidad fiscal y que el superávit iba a ser estructural y no contable, porque podemos tener superávit estructural y déficit contable.

¿Y qué es lo que tuvimos en el período bajo del ciclo económico? Tuvimos una política fiscal anticíclica, porque tuvimos déficit contable, pero el mundo, las clasificadoras de riesgo creyeron en lo que estábamos diciendo, que nuestro superávit era estructural, no obstante que tuvimos durante tres años seguidos déficit contable.

Pero el test de la verdad viene ahora, cuando tenemos el cobre a 1.50 y de acuerdo a las variables estructurales, tenemos el cobre 93 ó 95 centavos. Por lo tanto, debemos gastar de acuerdo con los 95 centavos y no con el dólar 50.

Sé que éste es año electoral y que hay que hacer muchas promesas. Aquí es cuando se prueban los liderazgos, aquí es cuando se prueba la visión de país, aquí es cuando se prueba el largo plazo. Porque en democracia, la tendencia a mirar la próxima elección es muy grande, pero en democracia tenemos que tener siempre elecciones. Lo importante es mirar más allá de las elecciones y cuáles son los intereses superiores del país, y decirlo con claridad a todos los chilenos. Es lo que hemos hecho.

Por eso me parece tan importante lo que tenemos ahora, porque en promedio tuvimos un crecimiento muy espectacular, en estos períodos difíciles. Si nos comparamos con las economías más grandes de América Latina, el crecimiento acumulado de Chile entre el 2000 y el 2004 fue un 20% superior. Respecto a América Latina, un 100% superior. De acuerdo a las proyecciones del Fondo Monetario, nuestra economía va a estar dentro de las 10 economías emergentes que más van a crecer entre el 2000 y el 2006. Eso es lo que hemos hecho, eso es lo que se ha logrado.

Respecto de eso, ahora tenemos una mirada más optimista, y por eso vemos también una tremenda capacidad de generar empleos productivos y las cifras de creación de empleos del primer trimestre así lo reflejan. De los 195 mil empleos nuevos que se han creado, 87% corresponde a trabajos asalariados estables, con contratos, imposiciones, previsión y cobertura de salud. Digámoslo, de los 5 millones 800 mil personas empleadas, 3 millones 800 mil tienen empleo importante, formales. Dentro de esto, por cierto, el sector de la construcción juega el rol que siempre ha jugado, respecto de cuál es la importancia que tiene y 25 de los empleos creados fueron aportados por el sector de la construcción, lo cual demuestra el dinamismo del sector.

Hay un punto, sin embargo, que usted mencionó y con el que quisiera coincidir, y es el desafío que hay, porque el año 2004 hubo 249 accidentes laborales, de los cuales un 30% corresponden a la construcción, cifra que se repite al mirar los accidentes fatales.

Creo que es importante que la tasa de accidentes del trabajo, fatales, hayan disminuido, como usted lo dijo, pero aún sigue siendo muy alta como promedio del país. En consecuencia, tendríamos que hacer un esfuerzo, porque acá tenemos deudas pendientes en materia de seguridad laboral para los trabajadores. Me alegro profundamente que usted haya tocado este tema en la forma en que lo hizo, con altura de miras, y estoy cierto que haremos esfuerzos por mejorar lo que son las estadísticas en materia de accidentabilidad.

Lo mismo quisiera decir respecto de la necesidad, que ustedes tienen, de crear empleos decentes, formales, estables. En ese sentido, los programas de capacitación son esenciales, y creo que vamos a tener un salto muy importante en programas de capacitación. Estábamos capacitando 500 mil trabajadores a comienzos de mi período gubernativo, y al término vamos a estar capacitando un millón de trabajadores.

Capacitar un millón de trabajadores prácticamente significa que vamos a estar en condiciones de capacitar toda la fuerza laboral cada 5 años. Creo que ese es un tremendo salto que nosotros tenemos.

Tenemos razones para mirar con optimismo el futuro, creo que tenemos razones para pensar que estamos en condiciones de poder tener también en este país, por primera vez, un alto grado de consenso sobre los temas que tenemos por delante.

Por eso me parece tan importante lo que ha planteado hoy el presidente de la Cámara, que planteó lo que han sido los pilares para la construcción de un Chile más moderno y cuáles son las tareas que tenemos hacia adelante.

En consecuencia, todos queremos un país que tenga ahora mejores indicadores de crecimiento económico, de desarrollo industrial, etc. Todos también ahora veo que hemos puesto un gran debate en el tema de la igualdad.

Mi slogan de campaña fue precisamente ese, 'crecimiento con equidad'. Cuando planteamos el tema fue un slogan altamente criticado. 'Si usted crece, la equidad llega sola, para qué se preocupa'. Hay dos líneas para mirar el mundo: los que creen aquello y los que no creemos aquello. Crecer con igualdad significa tener políticas públicas claras, permanentes, para mejorar lo que el mercado no mejora. El mercado asigna bien recursos, fuera de discusión, pero el mercado asigna bien recursos respecto de los consumidores y consumidor es aquel que tiene una necesidad y la necesidad la respalda con un poder de compra.

Tengo la necesidad de un Mercedes Benz. Mis ingresos no me dan para tener un Mercedes Benz. El mercado nunca va a captar mi necesidad, porque no está respaldada por poder de compra. Uno puede vivir sin Mercedes Benz, pero hay ciertas necesidades con las cuales una sociedad moderna está obligada a vivir y satisfacer.

Democracia, mis amigos, no es sino el camino por el cual una sociedad va definiendo

cuáles son las necesidades que la sociedad tiene que garantizar que van a ser satisfechas para todos, independiente del poder de compra. Esa es la diferencia, eso es todo.

Chile en 1920 dijo '4 años de educación obligatoria', después de 20 años de debate en el Parlamento. ¿Y eso qué quiere decir? Que el Chile de 1920 entendió que el país estaba en condiciones de garantizar educación obligatoria de 4 años. En esos tiempos los Parlamentos no le digo cómo legislaban. Para poder financiar la educación obligatoria, todo dueño de un fundo con más de equis hectáreas, a su peculio, debía construir la escuela y mantener al profesor. Interesante ¿ah? Toma nota acá el presidente del Senado y el presidente de la Cámara, de cómo se legislaban. Pero el Chile de ese momento pensó que era posible hacerlo. No pensó que era expropiatorio.

Entonces, mis amigos, cuando nosotros decimos: 'pasamos de 8 años a 12 años de educación obligatoria', es porque hemos dado un tremendo salto, es porque este país que está mejor, quiere parte de esa mejora transformarla en educación de 12 años.

Si hoy día ustedes me piden una cifra, una de la cual estoy orgulloso, es que este año, de 10 jóvenes en educación superior, 7 primera generación en la familia que llega a la universidad. Esa sí que es cifra, eso sí que es crecimiento con equidad. Porque todos sabemos que la relación que hay entre nivel educacional e ingreso, es directa.

Eso implica que usted puede hacer una reforma de salud como la que hemos hecho. Déjeme decirles que no es fácil una reforma de salud, hay muchos intereses corporativos, está el Colegio Médico, están los trabajadores de la salud, para qué digo. Los únicos que no están organizados son aquellos a quienes la reforma de salud está dirigida, que son los pacientes de la población de un país. ¿Y quién habla por ellos? Las autoridades que el país elige. Entonces, sacamos adelante la reforma de salud.

Quisiera responder una frase: 'lo que no hicieron en 16 años no lo van a hacer ahora'. No, señor, nada más falaz. Porque se hizo lo que se hizo en los 10 años anteriores, pudimos hacer la reforma de salud. Porque la reforma de salud parte por la atención en salud primaria, y para hacer la atención en salud primaria teníamos que tener, primero, consultorios construidos, porque si no, no había cómo hacerlo. Porque el 90% de todas las consultas en el ámbito de salud van al consultorio de salud primaria. Cuando usted llega al hospital, es porque ya pasó todas las otras etapas.

Entonces, ¿en qué consiste una democracia?, en decir cuál de las patologías van a tener prioridad, y definimos 56 patologías que dan cuenta del 80%, y eso es el Plan Auge, en que usted garantiza dos cosas: garantiza atención, independiente del bolsillo, si no lo tiene lo paga el Estado; segundo, tiempo en el cual esas patologías van a ser atendidas. Es un tremendo desafío. Acuérdense de mí, esta reforma que implicó 4 leyes, esta reforma va a ser señera en la historia de la salud pública en Chile. Eso es crecer con igualdad.

¿Que queda mucho por hacer? Sí. Queda mucho por hacer, porque tenemos una distribución de los ingresos monetarios muy desigual. El 20% más rico de este país, entre los cuales estamos todos los que estamos aquí, el Presidente de la República, parlamentarios, ministros, todos, el promedio de nuestras remuneraciones, de nuestros ingresos, es 15 veces, 15 veces el promedio de los ingresos del 20% más modesto. Si usted lo compara, entonces, con otros países, que son 13, que son 12, que son 11,

tenemos la distribución más desigual.

¿Pero agreguemos la otra parte de la ecuación? ¿Agreguemos los ingresos monetarios que son subsidios? ¿Agreguemos los ingresos no monetarios? Había 400 mil desayunos y almuerzos el año 90; ahora hay un millón seiscientos. Había 2 millones de textos escolares el año 90; ahora hay 14 millones.

Cuando usted a la distribución monetaria le agrega los subsidios monetarios y los otros ingresos no monetarios, las 15 veces se reducen a 8 veces. Esa reducción son las políticas públicas.

Entonces, combatir la desigualdad pasa por tener claridad en cuáles van a ser las políticas públicas. Todavía no hemos colocado la vivienda sin deuda. Esos son los temas reales que tenemos que debatir en el país.

Porque ¿dónde está el quid del problema? ¿Cuántas políticas sociales estoy dispuesto a financiar, sin que ese financiamiento me afecte los niveles de inversión que son indispensables para seguir creciendo? Seamos claros, si algo hemos aprendido: no puede haber sólo crecimiento si no hay políticas públicas que impliquen más equidad; pero no puede haber sólo reparto para alcanzar equidad, si no hay crecimiento. Porque el solo reparto, cuando no hay crecimiento, es populismo vulgar y silvestre. Esos son los temas que tenemos por delante.

La última reflexión que quisiera compartir con ustedes, la última reflexión es que a los desafíos que planteó el presidente de la Cámara, que no puedo menos que coincidir con usted cuando colocó en primer lugar el tema energético, yo agregaría otros dos temas adicionales: el tema de la previsión social, en tanto más o menos la mitad de los actuales cotizantes de las AFP tendrán pensiones inferiores a la pensión mínima cuando tengan que jubilar y, por lo tanto, el Estado va a tener que poner la diferencia. Por lo tanto, no es cierto que con capitalización individual usted va a resolver el problema, tiene que haber capitalización individual y tiene que haber solidaridad. La parte solidaridad, bueno, sabemos de dónde viene, de recursos fiscales.

El segundo tema que me parece crucial, particularmente por el ejemplo tan certero que usted tomó, de aquellos países con los cuales debemos compararnos, Nueva Zelanda, mencionó Portugal, mencionó España, el tema central que nos diferencia de esos países hoy es lo que destinamos a investigación y desarrollo, cuánto estamos destinando a investigación científica y cuánto estamos destinando a desarrollo tecnológico.

Esos países, u otros que están mucho más adelante que nosotros, entienden que fundamentalmente los recursos no renovables son los que tienen que dar cuenta de esto.

Esa es la razón por la cual hemos planteado la necesidad sobre recursos no renovables que se llama cobre, tener una muy modesta contribución, porque es un recurso no renovable, y esos recursos destinarlos a inversión y desarrollo. Punto. No a consumo cotidiano del Gobierno en sus necesidades. No. Pero eso es mirar hacia adelante.

¿Qué es lo que ha hecho Dinamarca con el gas? Aplicó un royalty: 20% de las utilidades van para el Estado de Dinamarca. El año 2010, ese 20% se transforma en propiedad del capital. Todo ese recurso se destina exclusivamente a ciencia y tecnología.

Creo, por lo tanto, que Chile tiene que dar los pasos, por modestos que sean, pero tiene que dar los pasos para dar el salto en ciencia y tecnología. Es allí donde se va a jugar el partido en el siglo XXI. Nosotros vamos a alcanzar los niveles de desarrollo en la primera década, máximo a mediados de la segunda década vamos a ser un país desarrollado, no me cabe la menor duda. Pero si queremos mantenernos, tenemos que invertir mucho más en ciencia y en tecnología.

En conclusión, quisiera señalar mi alegría de haber podido participar esta mañana con ustedes, haber podido compartir un diagnóstico como el que nos ha hecho hoy día Otto Kunz y haber podido señalar que esa mirada común al país tiene mucho que ver con que estamos en una coyuntura en nuestra historia que nunca hemos estado antes. Como dijo Otto Kunz, hay un alto grado de consenso sobre ciertos temas fundamentales del país. Ese alto grado de consenso se expresa en que estando a pocos meses de una definición presidencial, todos entendemos que tenemos que seguir trabajando con el mismo ahínco, porque sabemos que las normas básicas de lo que está en juego va a continuar sólido y firme.

Eso es una coyuntura histórica que nos ha ocurrido pocas veces a lo largo de nuestra vida republicana. Eso es lo que hace distinto el momento de hoy del de otros momentos. Eso, como Presidente, me hace convencido que tenemos un camino claro y expedito, como ustedes lo han definido hoy día, y no hay ninguna razón para no continuar, entonces, por esa senda.

En torno a esos cuatro consensos que dijo Otto Kunz: el consenso macroeconómico, de cómo perseveramos en inserción en el mundo, de cómo mantenemos la confianza que hemos logrado y, finalmente, cómo mejoramos la calidad de vida de la gente. Porque, después de todo, estamos acá teniendo como centro de nuestros desvelos el ser humano, el hombre y la mujer que es, en definitiva, lo que nos hace distintos como seres humanos.

Por lo tanto, quisiera, junto con agradecerles esta invitación para compartir este desayuno con ustedes, reiterar mi convicción que vamos por la buena senda y esa senda la vamos a construir con la ayuda de todos ustedes, los socios de esta Cámara Chilena de la Construcción.

Muchas gracias.